

# EL OBSERVADOR

<http://www.elobservador.com.uy>

Estilo - ENTREVISTA CON BJORN LOMBORG

## "Nos concentramos en cosas que se ven bien en la TV"

El autor del libro *El ecologista escéptico* pasó por Argentina para continuar con su mensaje en favor de desalentar ciertas políticas ecológicas para concentrarse en cuestiones a su juicio más decisivas

Bernadette Iaitano - 16.02.2013, 05:00 hs



©

Goza de la enemistad de organizaciones ambientalistas y círculos científicos. Al mismo tiempo, para la revista *Times* es una de las personas más influyentes del mundo, y medios como *The New York Times*, *The Guardian*, la *CNN* y *BBC* lo consultan con frecuencia. Mientras el mundo discute si es un villano o un héroe, el danés Bjorn Lomborg afirma que, en privado, algunos políticos le dan la razón y que lo que le interesa es “corregir algunas concepciones erróneas” sobre cómo cuidar el planeta.

Doctor en Ciencias Políticas, Lomborg apareció en la escena internacional en 2002, tras la publicación del libro *El ecologista escéptico*, en el que cuestiona el “pánico ambiental” generado por organizaciones ambientalistas al tiempo que afirma que es necesario priorizar los recursos de la humanidad para resolver, primero, los problemas más urgentes.

Según Lomborg, “las medidas internacionales para detener el calentamiento global costarán cientos de billones de dólares a la humanidad y, a menudo, son impulsadas más por factores emocionales que por conjeturas estrictamente científicas. Además, tendrán poco impacto en la temperatura y los resultados se verán recién dentro de 100 años”. En su opinión, algunos de los asuntos a resolver primero son la alimentación, el desarrollo de tecnologías sustentables y la contaminación del aire y el agua. El cambio climático no estaría entre los primeros de la lista y aquí nacen, entonces, las miradas antagónicas hacia su figura.

Una de las propuestas de Lomborg es redirigir las inversiones: “El Protocolo de Kioto es una

forma muy costosa de hacer muy poco. Si seguimos con este nivel (de inversión) para el resto del siglo, el resultado neto será posponer el efecto invernadero, es decir, reducir el calentamiento, en 0,05 °C para el año 2100, y el costo será de € 2.500 millones al año. Es ridículo. En lugar de tratar de hacer esto, deberíamos invertir dinero en desarrollar las energías renovables”.

¿Es injustificada la preocupación mundial por el medioambiente?

Creo que es maravilloso que nos preocupemos por el ambiente, pero creo también que el pánico no lleva a buenas decisiones políticas. Es bueno que nos preocupemos, pero está mal que nos preocupemos por las cosas incorrectas. Por ejemplo, nos preocupamos por los pesticidas pero no nos preocupamos por la contaminación del aire. Gastamos mucho dinero en la compra de turbinas eólicas cuando en realidad, si queremos hacer algo por el planeta, tenemos que hacer algo por la contaminación del aire y del agua, que es lo que hoy mata a tanta gente. Si le preguntás a la gente acerca de los temas ambientales, casi todos hablan de reciclaje, que está bien, pero es una tarea muy poco útil. Lo que más suele reciclar la gente es el papel y el vidrio pero, honestamente, no nos estamos quedando sin arena o sin árboles.

En su opinión, ¿qué se está haciendo bien?

Muchas cosas. Tenemos restricciones de todo tipo respecto a la contaminación ambiental. El problema es que nos concentramos demasiado en hacer cosas que se ven muy bien en la televisión pero que tienen un pequeño impacto positivo, y nos concentramos muy poco en cosas que sí son importantes.

En sus argumentos hay una mirada económica y política basada en estadísticas. ¿Se considera ecologista?

Por supuesto. Todos queremos vivir en un buen planeta, dejarles a nuestros hijos un buen planeta. No se trata de buenas intenciones, sino de buenas políticas. Yo era miembro de Greenpeace y me preocupaban temas como las ballenas, que son buenos objetivos pero no los más importantes para garantizar que las futuras generaciones estén en un mejor planeta. No se trata de ser ecologista o no, sino que se trata de encontrar buenas prácticas.

¿En qué círculos encuentra apoyo?

Me encantaría decir que he logrado que todos lo hagan, pero una de las razones por las que esto es una batalla es porque lo interesante, lo atractivo, vende. No solamente para las ONG sino también para los políticos y para los medios. Entonces, si hablamos del calentamiento global muchos políticos van a decir que quieren salvar al planeta y entonces ponen un panel solar o muchos paneles, y todos se sienten bien, pero el problema es que gastan mucho dinero y no han hecho nada en contra del calentamiento global. Cuando hablo con políticos en privado, muchos están de acuerdo conmigo porque la mayoría sabe que con esto no estamos solucionando el problema. Mucha gente se da cuenta de esto, pero en resumen el poder es de los votantes, que tienen que dejar de aplaudir a los políticos que prometen cosas que parecen buenas pero que en realidad no lo son. Tienen que exigir políticas que sí tengan un impacto.

¿Qué perspectivas tiene del futuro?

La persona promedio va a ser más rica en el 2100. Por supuesto la riqueza es un indicador de que vamos a vivir mejor, la vida va a ser mejor en muchos sentidos. Y porque vamos a ser más ricos también nos vamos a preocupar más por el medioambiente. Vamos a tener agricultura más efectiva en áreas más pequeñas, con mayor conciencia ambiental y vamos a tener sociedades más sustentables. Eso no significa que no habrá problemas ambientales, pero seguramente vamos a estar mucho mejor.